

CARANDELARIO

Adolfo Garaikoetxea

Luis Carandell

Daba risa ayer leer los titulares de la prensa de la extrema derecha que interpretaba los resultado de la consulta vasca diciendo: «Frente separatista-marxista». Y hay mucha gente que, sin ser de extrema derecha, se ha dedicado a sumar los sumandos abertzales a tontas y a locas, sin acordarse de la regla aritmética que viene a decir que es imposible sumar manzanas y tomates.

Pensar que el PNV va a aliarse con la izquierda vasca de Herri Batasuna y Euskadiko Ezkerra en todo lo que no sea, por decirlo de algún modo, el fomento del euskera y la promoción del chistu significa o bien manipular interesadamente los datos en defensa del centralismo madrileño a la antigua, o bien estar completamente ciego.

Calculo que a estas horas la derecha vasca y de toda España experimenta la sensación de alivio que no había podido sentir hasta ahora.

La victoria aplastante del PNV viene a poner las bases para extender la reforma política a la periferia vasca. La UCD de las provincias vascongadas se autoinmola en favor suyo, reconociendo así que no se puede andar por aquellas tierras con banderas estatadlistas.

Dicen que se han hundido la UCD y lo que más bien ha ocurrido es que su papel ha pasado de mano, ha pasado a un partido al frente del cual, Carlos Garaikoetxea es algo así como la traducción vasca del señor Suárez. ¿Frente abertzale? ¡Pero, caramba, si tenemos allí a otro don Adolfo!